**Un mejor lugar para vivir**

**Por: Yuliana Salamanca Valencia**

En una noche fría cuando todo en aquella aldease había tornado en calma y las luciérnagas resplandecían en una hermosa y profunda oscuridad, en una pequeña casa habitada por una familia humilde en el noroeste de Villavicencio, vivía un pequeño llamado Eduardo quien poseía la gentileza y corazón de un rey de nobles sentimientos, la sensatez, honestidad y paciencia su familia, hacía que esta fuera vista por todos como una familia perfecta.

Aquel grupo estaba conformado por el padre, Pedro Alfonso Millán, cortador de leña quien se preocupaba por su familia y quien cada vez que su condición se lo permitía, hacía ingresar a personas de tercera edad y desplazados a su casa para brindarles algún alimento; la madre, María Ángela Villa, una mujer humilde, que era mesera y tenía un pequeño negocio, era tal vez la mujer más destacada de aquel lugar por el amor y pasión con que hablaba de su pueblo y de las personas que allí habitaban, además era reconocida por su respeto a la naturaleza, pues para ella, ver una flor marchitándose por la negligencia de alguien en su cuidado, era motivo suficiente para derramar un valle de lágrimas, así mismo, adoraba todo río, toda cascada que recorría las montañas y disfrutaba de aquellos paisajes, especialmente cuando en la mañana, allí, bajo el sol ardiente tomaba un baño, debido a que en el pueblo no existía el acueducto.

María enseñaba a sus hijos, el cuidado de la naturaleza de la que se consideraba defensora e iba cada vez que le era permitido a algunas escuelas a transmitir sus conocimientos y pasión por la Madre Tierra.

Por su parte, el hijo del medio, Eduardo Millán con 16 años de edad, ansiaba ir a la ciudad, amaba la música y todo objeto que emitiera un sonido, eso lo hacía inmensamente feliz, pero dada la situación económica, ese gran sueño aún no se había cumplido, pero él sabía que si luchaba, eso sería posible, pues había averiguado y una beca en Bogotá le esperaba al niño más listo de aquel pueblo.

La hermana menor, Teresa, una niña de 5 años a quien se le conocía como “Teresa La Bella” era la niña más agraciada de ese pueblo, su hermoso cabello ondulado resplandecía como el oro, caía como una cascada hasta su cinturay la hacía ver como la más bella creación de la familia MillánVilla, como una flor con la más preciada juventud , entre tantas flores, sus cualidades resaltaban y encantaban a cualquiera, y sus ojos ,color avellana reflejaban los más inocentes sentimientosplasmados en su alma.

Por último el hermano Luck Millán de 18 años, cuyo nombre norteamericano o quizás australiano le encantaba, y quien para querer mejorar la situación económica en que se encontraba su familia se inscribió en el ejército, su padre tenía sus esperanzas puestas en él, aunque sabía que cuando se fuera debería enfrentarse a un mundo diferente, porque ya no estaría más en aquel pueblo sereno, en el que la armonía reinaba hasta en los más escondidos rincones, pues todos allí se conocían y el carisma y la solidaridad eran lo más valioso para cada habitante.

Un 14 de noviembre cuando el gallo cantaba como de costumbre al amanecer, Eduardo se preparaba para ir a la escuela, había llegado el día esperado, aquel en que luego de presentar un examen, y si obtenía la mejor puntuación ganaría una beca y se iría paraBogotá. Ese día, llegónervioso al colegio, pasó su recreo estudiando, repasando con detallecada clase que había tenido con su profesora, cuando llegó el momento se concentró y al final de la prueba sintió que le había ido muy bien y ¡así fue!, porque obtuvo la beca y con mucha felicidad compartió ese gran logro con su madre, su padre y hermanos; por fin había llegado el momento, tan solo en una semana lo que ansiaba desde muy pequeño se haría realidad.

Mientras tanto Luck tenía que asistir a un curso para prepararse y poder hacer parte del ejército, por esto debía viajar al día siguiente a Popayán y le había dicho a su madre que llamaría en cuanto llegara, pero ya había transcurrido una semana y su familia no había tenido noticias suyas, María Ángela se comunicó entonces con la compañía y allí le informaron que Luck había sido herido por un guerrillero, pero que afortunadamente ya se estaba recuperando, y que la razón por la que no había llamado a su madre era que no quería causarles ninguna preocupación y más cuando sabía que para esa fecha, su hermano Eduardo viajaría a Bogotá y sus padres tenían toda su atención puesta en él.

Eduardo salió con rumbo a Bogotá el 22 de noviembre, estaba emocionado por conocer la capital de su país y sabía que allí iba a poder prepararse y en un futuro convertirse enmúsico, cuando llegó a la ciudad, se dio cuenta que todo era tan diferente a como lo había imaginado, ahora tenía claro que iba a vivir de otra manera. Cuando recorría las calles de Bogotá con su profesor de música Pedro Zárate, miraba con detenimiento las casas, tan diferentes a las de su pueblo, los edificios altos que le parecían sacados de una caricatura, observaba todo con detalle, veía el humo de los carros y sentía cómo el aire se hacía pesado a su paso, ahora entendía que ese humo contaminaba el ambiente, todo aquello era como un mundo irreal y mágico, algo que en su vida no esperaba conocer,un mundo en el que él era el protagonista , él solo, enfrentado a un lugar desconocido en el que quería experimentar nuevas vivencias; veía gente en la calle pidiendo limosna, y eso le parecía tan extraño, veía en los buses, gente que subía de un solo salto para contar sus historias de vida y así obtener unas pocas monedas, se fijaba en las escenas de esposos maltratando a sus mujeres, pero quedó aún más sorprendido cuando vio niños abandonados, que caminando en medio de los carros pedían un trozo de pan o una moneda; Pedro Zárate al ver el asombro de su alumno le dijo:

* esta es la realidad que desconocías, imagino que en tu pueblo todo era diferente, pero esta es lo que pasa todos los días en Colombia, lo que veías allí, en tu casa, ese lugar de personas carismáticas, que se ayudan los unos a otros, no existe tan claramente aquí…

Y mientras el maestro hablaba, Eduardo lo miraba fijamente, como sin entender aquello que oía, y entonces Pedro, le dijo:

* Sabiendo todo esto, dime, Eduardo, ¿serás capaz de convivir con la violencia, la hambruna y el irrespeto?, el niño sin saber qué responder solo se preguntó a sí mismo por qué allí toda esa situación era tan común, luego de esto, anduvo noches pensando en el nuevo mundo que había conocido, Eduardo era crítico, y a su edad opinaba mejor que un adulto, varios días estuvo dándole vueltas a los sucesos que había visto, se preguntaba quéopinión tendría su familia si hubieran sido ellos los de la posibilidad de ver todo lo que él había visto.

Habría sido algo abrumador ver semejantes hechos por lo que su mamá habría llorado con seguridad, o tal vez su padre les habría brindado alimento a algunos de los desplazados de esa gran ciudad, o pensaba en que en medio de aquella realidad, qué habría sido de Teresa si hubieran visto lo hermosa que era, pensaba también en su hermano Luck y en si habría sido fácil para él soportar tanta violencia y falta de conciencia de las personas.

Eduardo repetía muy dentro de sí que no lo creía, se establecería en Bogotá durante dos años, tiempopara aprender casi a la perfección todainstrucción de música y así ocurrió, hasta que una tarde de diciembre sus planes cambiaron, su madre María lo llamó y le dijo:

-una base en la que se encontraba tu hermano Luck ha sido atacada y él se encuentra en graves condiciones en el hospital de Popayán, pero sabemos que por tus deberes no puedes venir, en todo caso era importante que lo supieras.

Eduardo notó un llanto a lo lejos, era el amargo sollozo de Teresa, darse cuenta de eso le rompía el alma y desboronaba su corazón, pero sabía que por el momento no podía dejar Bogotápara viajar a Popayán, además no tenía los recursos para hacerlo, por esto lo único que pudo hacer fue esperar otra llamada que le informara de todo lo que sucedía con su hermano.

Después de un tiempo, Luck se recuperó, volvió a las filas ysu familia volvió a la aldea, sin embargo, se sabía que la violencia en el país avanzaba más y ahora se tomaba las poblaciones cercanas, fue entonces cuando el pueblo de Eduardo fue invadido por un grupo terrorista, poco después los militares intervinieron y así fue como la gente en aquel pueblo se dio cuenta de lo que había estado sucediendo fuera de su región.

Pero María Ángelaestabadecidida a no resignarse, ella, una mujer con tanta fortaleza creyó que era demasiado ver toda esa situación y aunque al cabo de unos meses todo en el pueblo volvió a la normalidady cada uno continuócon sus labores cotidianas,MaríaÁngela tuvo una idea sorprendente con algunos niños, jóvenes y adultos del pueblo al querer reflexionar, dirigir y poner todo su empeño en una campaña en contra de todas aquellas acciones de violencia.

En ese entonces, Eduardo en la ciudad vivía una situación increíble en su escuela, algo conocido como “ma - to-ne- o”, una palabra extravagante que era empelada para calificar comportamientos inadecuados entre compañeros; y cuando vio a niños de 7 a 10 años padeciendo de esta situación que era inconcebible, consideró que esta era una de otras muchas más razones que lo incitaban a crear soluciones.

Unas semanas después en el cumpleaños de Eduardo, le dieron la posibilidad de viajar a su pueblo, entusiasmado decidió emprender el viaje; en las carreteras, durante su recorrido de regreso, veía aquella belleza natural que le recordaba a su madre, veía a los animales con curiosidad, después de todo, habían sido meses enteros sin estar en su casa, sin ordeñar las vacas, sin montar a Zeus, un potro, que cuando Eduardo había partido de casa, no era lo suficientemente fuerte para soportar su peso y ahora que volvía sabía que podría cabalgarlo cuando él quisiera, además tenía otros planes en su mente.

Al llegar notó que su vecinos y casi todos los habitantes del pueblo ponían afiches en toda la aldea, él no sabía qué pasaba, llegó a su casa y MaríaÁngela lo recibió con sus brazos abiertos, después su padre lo halagó cariñosamente y Teresa se arrojó contra él y lloró en sus brazos y él con una actitud curiosa preguntó: ¿y de qué me he perdido en tanto tiempo? , entonces su madre le respondió:

-hace pocas semanas invadieron nuestro pueblo, era tanta la corrupción e injusticia que los militares vinieron en nuestra búsqueda, tuvimos que ver cómo los guerrilleros maltrataban a nuestras mujeres y ponían a trabajar forzosamente a nuestros hombres y por eso me lancé como dirigente de una campaña en contra de toda acción violenta que vulnerara nuestros derechos, han sido tiempos absurdos y difíciles y peleando como animales y si no hay una actitud de diálogo este lugar nunca llegará a tener armonía.

Pedro Alfonso sorprendido con las palabras de su mujer se retiró y decidió ir a cortar leña en medio de la noche oscura, prendió una fogata, le arrojó mucha leña y continuó con su labor, Eduardo lo observaba en la oscuridad, de pronto salió de unos grandes matorrales y se acercó a su padre, se sentó en un tronco y no pudo evitar escuchar el sonido de las ranas, le hacia falta ese contacto con la naturaleza y aquellas experiencias que solo viviría allí, entonces su padre le preguntó:

- ¿qué te trae por acá, hijo?, entonces Eduardo respondió: solo quiero hablar contigo, el padre asombrado por la actitud de su hijo quien nunca había sido muy cercano a él, Eduardo comenzó a hablarle de lo que planeaba para su futuro, de todas aquellas cosas que le apasionaban y lo hacían fantasear, su padre sin alivio alguno escuchó todo deseo de su hijo, luego Eduardo preguntó:

- ¿qué te habría gustado ser, papá? , a lo que el padre respondió:

- cuando era muy pequeño, no pensaba mucho en el futuro, eso para mí era indiferente, aunque luego hubo algo que me llamó la atención: la medicina, yo me crié en el Cauca, luego empecé a pensar que sería bueno que existiera una fundación que atendiera a los desplazados de este país y como mi familia carecía de los recursos paraalgo así, soñé con vivir en un pueblo y desde allí ayudar a las personas que se encontraran en esta condición, jamás pude estudiar medicina por la situación económica, pero lo que hago ahora es una de las cosas que siempre soñé; el joven , con los ojos grandes , lo miraba como si hubiera algo en su rostro que no podía descifrar, el pequeño no sabia qué reacción tomar, su padre volvió a hablar y dijo:

- tú eres muy listo, lograste ir a Bogotá a estudiar lo que te apasionaba te apasionaba, ya casi cumpleslos 18 y tu pensamiento es increíble, oí una charla con tu madre en la tarde, así que si te hicieras un músico con gran reconocimiento transmitirías en las letras de tus canciones la importancia de vivir en paz; ¡sí, sí!, eso es lo que anhelo, respondió emocionado Eduardo; el padre con una actitud orgullosa reconoció que la nobleza de su hijo y el deseo de hacer la diferencia en el país lo dominaban y eso le parecía en forma extraña muy hermoso. Era el primer paso para que realmente hubiera un cambio, el compromiso y el deseo personal, conmovido el padre decidió ayudar en lo que le fuera posible a su hijo.

Mientras tanto, Luck seguía en las filas y un día cuando llegaron a atacarlos una vez más, Luck gritó ¡ya basta!, no nos comportemos como salvajes, ¿acaso nos tenemos que dejar vencer por instintos dañinos? ¡ya no más! ¡si quieren mátenme!, pero moriré dignamente al ser una persona que razona, en ese momento el grupo armado se quedó quieto y uno a uno de sus integrantes bajaron las armas, Luck dijo:

* piensen en sus hijos, en las próximas generaciones, yo no vine aquí a pelear como un animal, vine con el propósito de hacer que mi familia mejorara su situación,pero si debe ser de esta manera, ¡hoy renuncio a estos uniformes, me quito este casco y dejo esta arma oculta en lugar donde nadie pueda hallarla, hoy me alejo y retiro de esta situación que no tiene sentido!… decidido, Lucke emprendió el viaje de regreso a Villavicencio, su pueblo, y tras él, algunos hicieron lo mismo.

Para cuando Lucke llegó a la aldea, MaríaÁngela ya sabía la decisión de su hijo, no quiso discutir nada del asunto, sabía que había sido una sabia decisión, de todas maneras tenía la buena noticia de que ahora se encontraban en mejores circunstancias económicas, las labores del campo habían estado creciendo como fruto de la campaña de no violencia, todo allí marchaba bien, y por el momento no había nada que perturbara aquella tranquilidad que se respiraba.

La familia progresó económicamente y eso los hacía felices, pero más que por esa razón, su felicidad estaba en saber que cada uno se enriquecía como persona al preocuparse por el bien de todos y animar con sus acciones a vivir en comunidad.

Y así fue como pasaron los días, las semanas y los meses y aquella familia logró viajar a Bogotá, cada uno tenía claro que tenía una misión, al conocer la ciudad se sintieron asombrados, aunque por los relatos de Eduardo ya tenían bastante conocimiento de cómo era ese mundo.

Toda la familia tenía claro que se establecería allí porque era el lugar perfecto para invitar a las personas a esa gran misión de convivencia; a medida que pasaba el tiempo, la situación económica mejoraba, Eduardo ya con 18 años y con bastante conocimiento sobre la música fantaseaba al pensar lo que le esperaría en el futuro y se emocionaba al darse cuenta cómo a través de sus canciones llegaba a los hogares de la gente de la capital con un bonito mensaje de amor; Pedro Alfonso, logró crear la fundación que tanto soñó, pues consiguió quién patrocinara su generosa labor; María Ángela pudo estudiar lo que quería y se convirtió en una reconocida ambientalista, Luck fue invitado a una canal de televisión que tenía como propósito la difusión de mensajes de paz, diálogo y convivencia y de esta manera él y su familia le mostraron al mundo, cómo las pequeñas acciones provocan grandes cambios y cómo todo lo que se forja desde el hogar tiene éxito, reconociendo que hay en frente un gran camino por recorrer, en el que los obstáculos y las bendiciones fortalecerán el deseo de alcanzar una meta y entendiendo que si cada ser humano hiciera conciencia y pensara por un momento las consecuencias de sus acciones, el mundo sería un mejor lugar para vivir y no un sitio deteriorado, habitado por niños que mueren de hambre en las calles pidiendo limosna, pequeños maltratados en las escuelas, guerras constantes entre grupos armados, gente que intenta salvar a su familia arriesgando su integridad, porque realmente aquel mundo en el habitó alguna vez la pequeña Teresa, era un mundo en el que lo inconsciente de las actitudes de la gente generaba violencia, un mundo lleno de indiferencia en el que las personas humildes en algún momento de la historia tomaron la iniciativa e intentaron cambiar su realidad, por eso Eduardo Millán Villa dedicó su vida a contar historias sobre que cada día hay miles de personas que siguen buscando la paz y deben ser escuchados porque si se quieren buenos y distintos resultados tiene que obrarse de manera diferente y el día en que se llegue a un equilibrio y estado de tranquilidad será por cada fuerza que se unió a esta gran toma de conciencia de paz.